

Actual

Una generación que se rebela y que ama, según Carlos Pardo

El poeta madrileño pasa por Granada con las historias de 'La vida de Pablo', una primera novela que va camino de convertirse en icono de unos jóvenes indignados

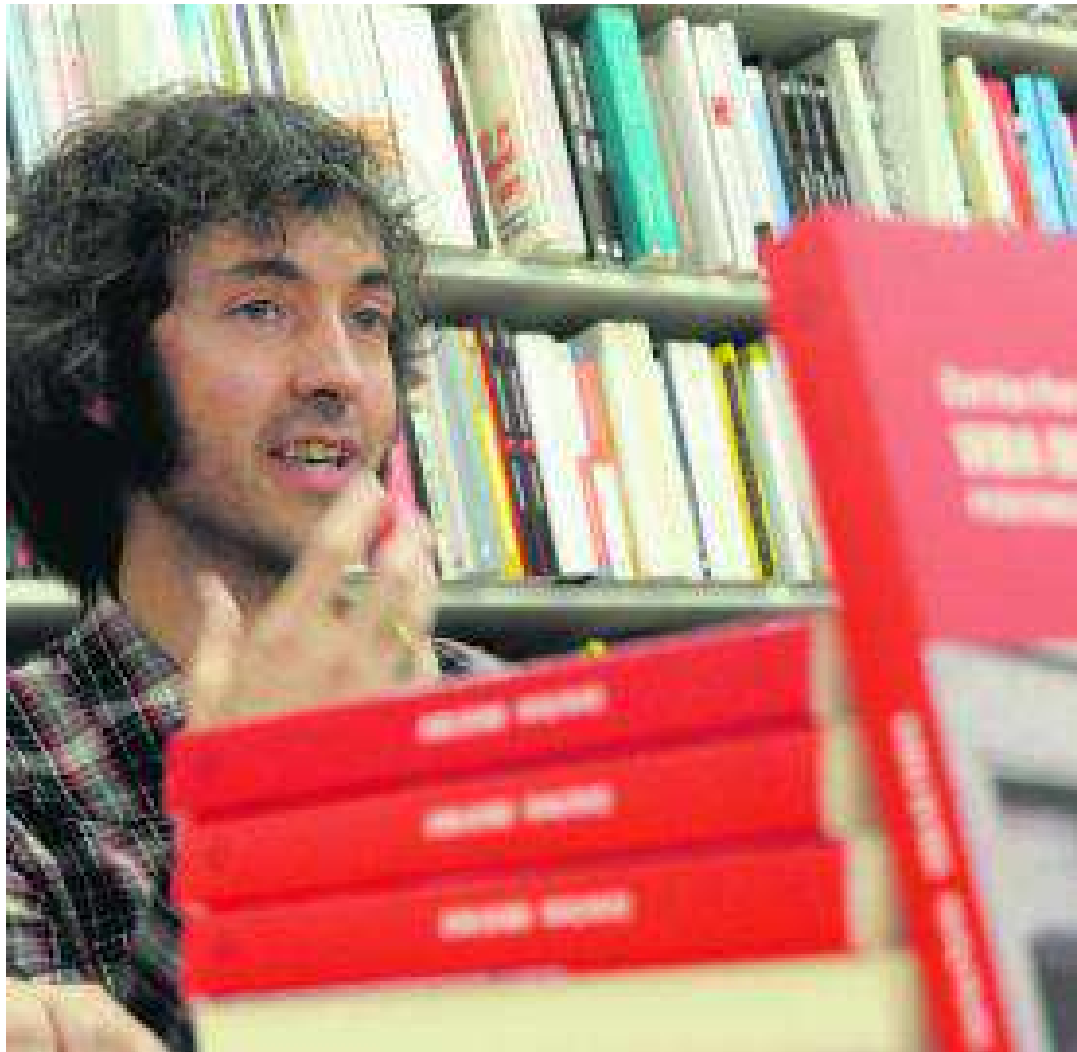
Blanca Durán / GRANADA

Sin dejar demasiado claro cómo de estrecho es el límite que separa la ficción de la autobiografía, el poeta madrileño Carlos Pardo firma un exitoso salto a la novela con *La vida de Carlos* (Editorial Periférica, 2011), un libro donde casi sin proponérselo realiza un acertado y un tanto desolador retrato de la generación de jóvenes españoles nacidos en plena democracia con la música de Nick Drake y The Animals como banda sonora.

“Todos los personajes de *La vida de Pablo* pertenecen a la generación de españoles que hemos acabado viviendo un poco de las ruinas de lo que se llama la sociedad del bienestar; es decir, con trabajos precarios, con una falta de perspectivas tremenda, con una conciencia política que no se sabe muy bien por dónde va a canalizar... Para mí es una novela de formación, una falsa autobiografía, una novela de amor... Lo que pasa es que los demás la han tomado por una novela política”, asegura Pardo, que ayer habló de *La vida de Pablo* en la librería Picasso con J, el cantante de Los Planetas.

Y es que aunque uno de los personajes centrales del libro sea *dj*—una faceta artística que el propio escritor experimentó sobradamente en sus años de estudiante en Granada— y ambos compartan una cierta sensación de encontrarse perdidos por el mundo, verdades y juegos de engaño se combinan a la perfección en las páginas de *La vida de Pablo*: “Hay pequeñas trampas con las que se va manteniendo la atención del lector despierta y le va prometiendo algo que al final lo termina por llevar por caminos imprevistos”.

El Pablo que dibuja Carlos Pardo en realidad es un joven artista de una pequeña ciudad del sur de España, llamémosla Córdoba —“mis años en Granada me dieron para muchas anécdotas, muchísimas, pero me las guardo para el próximo libro”, bromea el autor—, que debe cambiar los pinceles por la barra del bar. El *dj* que conoce una noche y que actúa de narrador, Carlos, se convertirá en su



El escritor madrileño Carlos Pardo, ayer, en la librería Picasso, donde presentó 'La vida de Pablo'.

JESÚS OCHANDO

Carlos Pardo
Escritor

“ Cuando uno escribe tiene muchas voces en la cabeza y hay que estar despierto para que todas hablen ”

biógrafo y particular escudero, lo que le permitirá adentrarse poco a poco en una pandilla donde nadie termina de encontrar demasiado bien su sitio.

“Cuando uno está escribiendo tiene muchas voces en la cabeza y hay que mantenerse muy despierto para dejar que todas hablen. Creo que al final esto ha quedado como un amplio retrato generacional de lo más depri-

do testigos de las salidas de la gente a la calle y que estamos viendo cómo hay una conciencia política que va contra los partidos dominantes, creo que la novela comparte todo ese mundo rabioso que quiere canalizar su energía de una forma distinta. No tengo ni idea del futuro que les espera a los protagonistas del libro, pero no me importaría que se concien- ciasen y canalizaran toda la rabia que tienen de una manera más política y efectiva”.

La música es, casi sin querer, otra de las grandes protagonistas de *La vida de Pablo*, donde llega a tomar incluso una actitud ambigua; sirve tanto de elemento esencial para ir formando la identidad de los personajes como de recurso de banda sonora que despiste a veces a los protagonistas de la realidad que vi-

ven. “El narrador es pinchadiscos, aunque parece que no disfruta mucho siéndolo y la música está muy presente como impulso vital y como trampa. La música muchas veces adormece la conciencia y es como las sirenas que te despistan del instante, que normalmente no tiene música”, asegura.

Entusiasmado con las sensaciones que le ha proporcionado construir su primera novela —“hacía tiempo que no me lo pasaba tan bien escribiendo”, confiesa—, Pardo confirma que ya tiene en mente su próximo libro, que tendrá un formato parecido a éste: “Antes de empezar *La vida de Pablo* tenía demasiadas censuras en la cabeza respecto a los poemas, los escribía pensando en si me quedaban bien o no. Ahora creo que eso ha cambiado”.

La Frick Collection de Nueva York se podría ver en Granada

El museo asegura también que está abierto a colaborar con el Thyssen de Málaga

Efe / MÁLAGA

Los responsables del Frick Collection Museum de Nueva York se mostraron ayer abiertos a colaborar en el futuro con el Museo Carmen Thyssen de Málaga después de haber visitado sus instalaciones del Palacio de Villalón dentro de un viaje por varias ciudades españolas.

La directora de esta institución, Anne Poulet, recordó a los periodistas que su colección “está fundamentalmente basada en los maestros antiguos”, y el último periodo que cubre es cercano a 1900, aunque si hay algún “cruce” con la época que abarca el Thyssen de Málaga “por supuesto” estarán “encantados de colaborar en cualquier proyecto”.

Poulet calificó como “una sorpresa maravillosa” haber “descubierto el interior del palacio renacentista” que alberga el Thyssen “y cómo se le ha dado un nuevo uso como museo”, y se confesó “fascinada” por el trabajo arquitectónico desarrollado. También se mostró entusiasmada por el recorrido que ofrece la colección permanente de la pinacoteca malagueña, y apuntó que “hay pintores conocidos en los Estados Unidos como Sorolla”, aunque descubrió otros que son desconocidos y que le han parecido “magníficos”.

Los representantes de la Frick Collection pasaron antes por Barcelona, y después de la capital malagueña, donde también almorzaron con el director del Museo Picasso de Málaga, José Lebrero, tienen previsto visitar Granada y Sevilla.

El museo de la Frick Collection está situado en Manhattan, en la antigua casa de Henry Clay Frick, construida entre 1913 y 1914, modificada y ampliada en 1930 para su uso como institución pública y abierta como tal en 1935. Está considerado como uno de los museos de arte de tamaño reducido más importante de los Estados Unidos, y posee una destacada colección de pinturas de maestros antiguos y piezas de madera de gran valor histórico.

